

Cuenta cuentos

La estudiante espirituana Dalila Lorenzo Hernández resultó reconocida en la primera edición del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más, auspiciado por el Consejo Nacional de Casas de Cultura

Texto y fotos: Lisandra Gómez

Cuentan que el Sol y el viento decidieron un día ir a la fiesta de sus tíos el trueno y el relámpago. Al regresar a casa, una lección de vida les recibió. La luna les enseñó que la solidaridad y el cariño precisan siempre de espacio en cada una de nuestras acciones.

“Es esa la moraleja del cuento *Los tres astros*, dice y toma pausa Dalila Lorenzo Hernández, ganadora de una mención de la segunda categoría de la primera edición del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más. Son cuatro personajes que nos dejan una gran enseñanza desde que se busca su idea central”.

En sus manos tres títeres planos la ayudan a seguir el hilo de la historia del texto español y anónimo. Inflexiones en la voz, expresiones faciales y movimientos corporales construyen todo un espectáculo que como iniciativa del Consejo Nacional de Casas de Cultura navega por Internet a fin de fomentar el interés entre los menores de edad en ese acto comunicativo.

“No todas las personas saben narrar —insiste Elizabeth Hernández Chávez, instructora de arte responsable del montaje de la obra—. Por eso hay que ser rigurosos a la hora de seleccionar a quienes pueden realizar ese tipo de representación. Tienen que tener buena expresión

oral y proyección escénica”.

Juntas destinaron varias horas de ensayo. Primero, analizaron cada fragmento del cuento, luego Dalila lo memorizó y, por último, entre ambas crearon los medios que le hicieran sentir cómoda a la pequeña para que la historia fluyera.

“Nos ayudó mucho el que somos madre e hija porque aprovechamos el tiempo en casa. Lamentablemente, la covid me ha impedido trabajar con mi proyecto Armonía, al que ella pertenece, junto a otros nueve estudiantes de la escuela primaria Julio Antonio Mella, de la ciudad de Sancti Spíritus, donde trabajo desde hace un año”, refiere Elizabeth, egresada de la cuarta graduación de instructores de arte en la especialidad de Teatro.

Mientras, Dalila recuerda esas tardes en el hogar con mucho entusiasmo porque así logró disipar un tanto las añoranzas por no poder compartir desde hace meses clases y juegos con sus compañeros de quinto grado.

“Me gusta hacer mucho lo que mi mamá me dice porque al actuar se aprenden valores, como en este cuento que habla mucho de la solidaridad, tan necesaria ahora con la covid para ayudar a los enfermos. Aunque hubo tardes en que no me concentraba y protestaba porque decía que estaba cansada”.

“Es que le exijo muchísimo”, nos interrumpe y la mirada mater-

nal deja escapar el orgullo al ver que la pequeña, además de demostrar histrionismo en la escena, concatena con fluidez sus ideas.

“Me gusta ser como mi mamá para enseñar a otros niños a actuar. Además, para que sientan como yo mucha alegría cuando me aplauden porque es el reconocimiento a tantas horas de ensayo”, confiesa la niña y cada palabra encuentra respaldo en sus manos.

A juicio de la experimentada instructora de arte, esta primera edición del concurso llegó como anillo al dedo para el trabajo con el movimiento de artistas aficionados. Bibliotecarios, promotores y gestores culturales de todo el país se unieron a la gran fiesta que estimuló las habilidades de la narración oral escénica.

“Se nos pidió que, además del montaje, se hiciera un video porque el evento tenía carácter virtual. Nos fuimos para la zona del estadio José Antonio Huelga en busca de aprovechar la luz y el silencio. Dangiel Lorenzo, quien además confeccionó los títeres y es mi esposo, grabó el material. Por eso esta obra podemos decir que tiene sello familiar y cuando supimos de su reconocimiento nos pusimos muy alegres en casa porque trabajamos en unión”.

Por las propias condiciones del actual contexto, este certamen obligó a que en el mes de junio se hicieran las audiciones en todos los municipios espirituanos. En agosto se recibieron los videos para que el jurado provincial decidiera quiénes representarían al territorio en el concurso nacional. Solo Dalila Lorenzo y Amelia Marrero, del proyecto sociocultural jatiboniquense Dueños de la fantasía, llegaron a ese nivel.

“El trabajo de las manifestaciones artísticas en las primeras edades ayuda a sensibilizarlos por el mundo cultural y fomentar valores. Crecen de una forma más integral. Lamentablemente, me he tropezado con tutores legales que no lo ven así y prefieren que aprovechen el tiempo en repastos.

“Mis logros, durante más de 10



Dalila Lorenzo se auxilió de tres títeres planos para contar su historia.

años como instructora, se los debo a las familias porque sin su apoyo sería imposible. Si ellos no respaldaran nuestros desempeños para que el niño estudie los textos en sus casas, alisten los trajes y maquillajes, ningún resultado nos acompañara”.

Habla con pasión de sus experiencias de recién graduada en la otrora escuela primaria Carlos de la Torre, sus 11 años en la Rubén Martínez Villena y ahora en la Julio Antonio Mella.

“El proyecto Armonía ha estado presente en cada uno de esos centros escolares, por lo que ya suman varias alegrías. Nunca he pensado en abandonar la profesión que escogí siendo prácticamente una niña, porque disfruto sobremedida el trabajo con los menores de edad.

“Aprovecho mucho el receso socializador para que, de forma espontánea, ellos vean cuánto se puede lograr si se insertan en los

diferentes talleres, según sus aptitudes. Y cuando logran motivarse ya tienes avanzada la mitad del camino. He tenido estudiantes que después de vincularse han ganado en concentración y, luego de tener bajos resultados académicos, se han destacado entre los mejores”.

Con esos deseos de trabajar y tanta entrega, ya Elizabeth Hernández Chávez tiene en mente sus próximos montajes. Lo primero será aprovechar al máximo el reinicio del curso escolar para que Armonía retome su espíritu creativo y Dalila Lorenzo pueda volver a subir al escenario con otra narración oral.

“Para la segunda convocatoria del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más tendremos experiencia y trabajaremos mucho. ¡Quién sabe si nos sorprenda otra alegría!”, concluye Elizabeth, mientras una mirada cómplice se cruza con la de su pequeña.



Elizabeth Hernández y Dalila Lorenzo trabajaron durante días en el montaje del cuento *Los tres astros*, merecedor de la mención.

Cuando el arte se convierte en salud

Proyectos de las artes escénicas y brigadas artísticas acompañan los procesos de vacunación masiva en edades pediátricas

Desde el mismo momento que se anunció el tan esperado proceso de vacunación masiva en edades pediátricas, los proyectos de las artes escénicas no se hicieron esperar y “asaltaron” los improvisados escenarios.

Buscan ser testigos de un hecho histórico para el país y aliviar los sobresaltos que puede generar ese pinchazo de vida.

“El propio Consejo Provincial de las Artes Escénicas diseñó una programación de presentaciones, que tienen lugar en los municipios de Sancti Spíritus y Trinidad porque es donde radican las agrupaciones pertenecientes a dicho consejo —explica, desde la ciudad Museo del Caribe, Fernando Gómez

López, director de Dador Teatro y quien ha estado presente en más de un vacunatorio—. Es por ello que ha sido común, tanto en físico como en redes sociales, disfrutar del acompañamiento de varios de nuestros grupos como Garabato, La Trinidad, Cabotín, Paquelé y Parabajitos.

“No podía ser otra la respuesta de nuestro gremio si sabemos que la vacunación es esencial para que un día la covid forme parte de nuestro pasado”, reconoce Yojandry Naranjo, Pachy, máximo líder de Parabajitos, con experiencia en el trabajo para el público infantil.

De acuerdo con el joven actor espirituano

Franklin Romero Benítez, el arte siempre ha acompañado y respaldado los sucesos que implican el bienestar del pueblo.

“Los vacunatorios nos han dado la oportunidad de festejar los 27 años de existencia de Teatro Garabato porque siempre hemos preferido celebrar junto a los públicos. Nuestro arte puede ser el aliciente idóneo para enfrentar estos difíciles momentos de tanta preocupación y tristezas por la pérdida de seres queridos. En nombre del grupo agradecemos al personal de la Salud por su consagrado trabajo de cuidar y proteger tantas vidas, así como pedimos redoblar las medidas higiénico-

sanitarias para un día regresar al teatro”.

Todos los artistas escénicos que han laborado en los vacunatorios espirituanos han coincidido que los espectadores —a pesar de no ser los escenarios ideales— agradecen sus presentaciones.

Igualmente han formado parte de la vacunación de los más de 77 000 espirituanos en edades pediátricas (entre dos y 18 años), las brigadas artísticas, organizadas por las Direcciones Municipales de Cultura, donde se han destacado los integrantes de la Brigada de Instructores de Arte José Martí y el movimiento de artistas aficionados de cada territorio. (L. G. G.)